

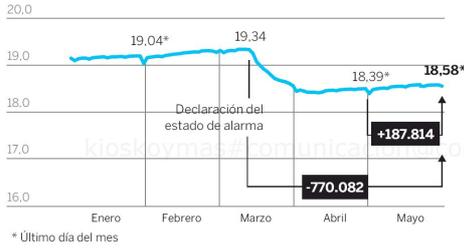
ECONOMÍA Y TRABAJO

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

El impacto de la pandemia en el empleo

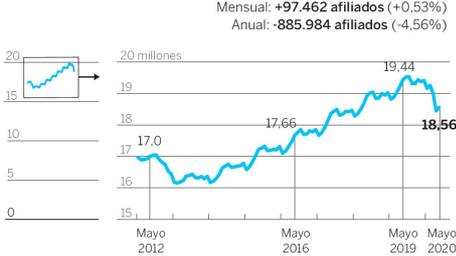
Evolución diaria de los afiliados en 2020

En millones de afiliados (variación, en personas)



Afiliación a la Seguridad Social

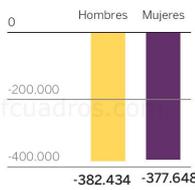
Afiliación media en millones



Variación de la afiliación desde el 12 de marzo

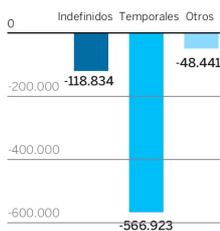
Sobre el total

Por género



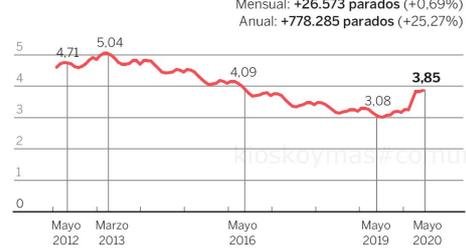
Por tipo de contrato

Régimen general



Paro registrado

En millones de personas



Gasto en prestaciones

En millones de euros



Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones y Ministerio de Trabajo y Economía Social.

EL PAÍS

La desescalada comienza a aliviar el descalabro del mercado laboral

La Seguridad Social recupera en mayo 190.000 afiliados, aunque hay 26.500 parados más

MANUEL V. GÓMEZ. Madrid
La desescalada también está llegando al mercado laboral. Conforme esta avanza, la actividad da muestras de reiniciarse. En mayo comenzó a recuperarse el empleo perdido en las primeras semanas de la crisis del corona-

virus. La afiliación a la Seguridad Social subió en casi 190.000 cotizantes entre el final de abril y el de mayo. Y en ese mismo periodo salieron de los ERTE 387.815 afectados, según los datos de los ministerios de Seguridad Social y de Trabajo conocidos ayer. Pero

el impacto de la pandemia está muy presente: el paro aún sube (26.573 más el mes pasado); desde el 12 de marzo se han esfumado unos 760.000 puestos de trabajo y todavía hay unos tres millones de afectados por regulaciones temporales de empleo.

Mayo solía ser un buen mes para el empleo. No es que en 2020 haya sido malísimo. Se ha creado empleo y ha elevado la cifra total de cotizantes hasta los 18,5 millones. Pero sí ha sido peor, bastante peor, que en los años precedentes. Y, además, ha subido el paro registrado. Ya hay 3,85 millones de personas inscritas en las oficinas públicas de empleo demandando trabajo.

Los datos que miden el mercado laboral en estos meses están muy afectados por la situación excepcional de la pandemia, el estado de alarma y el que su impacto económico comenzara a notarse con brutalidad de un día para otro. Por eso, si normalmente se usan los datos de afiliación media de la Seguridad Social para medir el empleo mes a mes, ahora se recurre a las cifras diarias, con muchos más altibajos pero cuya evolución ahora reflejan de forma muy ajustada la realidad. Así se explica que pueda encontrarse indistintamente la variación media del mes, que da un aumento de 97.462 ocupados, y la que va del 30 de abril al 31 de mayo, que da un saldo positivo de 187.814 afiliados que si la

La tónica de este mes suele ser muy positiva porque normalmente actividades de temporada como campañas agrícolas de recogida de fruta de hueso y, sobre todo, el turismo impulsan las contrataciones. También el buen tiempo anima a la construcción. Muchas de estas dinámicas están ahora completamente distorsionadas por la crisis del coronavirus, las medidas

de parón de actividad decretadas para frenar su transmisión y las adoptadas para amortiguar su impacto socioeconómico.

Aun así se aprecian algunas constantes, como el tirón del campo, que en los diferentes regímenes de cotización contó con unos 45.000 afiliados más. La construcción incluso mostró más vigor pues aumentó en unos 57.000 la cifra de cotizan-

tes. Y tras ellas la hostelería, que ganó unos 30.000 ocupados.

Al aumento de afiliados se añaden los casi 390.000 afectados por ERTE que han abandonado esta situación en un mes en el que Gobierno y agentes sociales acordaron el mantenimiento de estas regulaciones de empleo hasta el 30 de junio, así como regular su salida parcial conforme se avanza en la deses-

Unas 700.000 bajas laborales, la mayoría por cuarentena

Una de las primeras medidas que adoptó el Gobierno en marzo para amortiguar el impacto del coronavirus fue reconocer como accidente laboral las bajas por la covid-19 y también las cuarentenas forzadas. Esto amortiguaba los costes que provocan las bajas tanto a las empresas (pagan menos cotizaciones) como a los trabajadores (la prestación sustitutiva del sueldo es más alta que si la

enfermedad es común). Casi tres meses después, la Seguridad Social ha contabilizado en este periodo 700.000 bajas por coronavirus, según contó ayer el ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá.

De estas, la gran mayoría no son por haber contraído la enfermedad, sino por una cuarentena preventiva, concretamente el 70%. A finales de mayo, habría unas 110.000 personas de baja por este

motivo. El periodo medio de ausencia habría sido de 21 días. El ministro no detalló cuál sería el coste para la Seguridad Social de esta medida, pero sí precisó que sería "significativa".

También señaló que su departamento está reforzando el personal para atender el volumen de solicitudes que esperan con la puesta en marcha del ingreso mínimo vital a partir del 15 de junio. El ministro apuntó que van a recurrir a la empresa pública Tragsa para aumentar en unas 500 personas la plantilla de la Seguridad Social y poder esa demanda.

calada. Es probable que esa cifra aumente mucho más en junio conforme se avance en las fases de esa desescalada en toda España, especialmente en Madrid, Barcelona y sus respectivas áreas urbanas. Y a medida que esto suceda bajará la cifra de afectados, que se acercaba a tres millones el 31 de mayo.

Respecto al paro registrado, este aumento de 26.573 personas puede parecer paradójico al comparar estos datos con los de empleo. En cambio, no tienen por qué tener un comportamiento exactamente contrario, como se vio el mes pasado. En este caso, un elemento que puede haber sido decisivo es uno meramente administrativo provocado por la pandemia: el cierre de oficinas.

Durante marzo y abril cayó el empleo en esos 950.000 afiliados. En ese periodo fue muy difícil apuntarse como demandantes de empleo para muchos de estos trabajadores: no tenían una oficina a la que acudir y los teléfonos y las páginas web estaban saturadas. Además, con el estado de alarma, los plazos administrativos estaban suspendidos para que los ciudadanos no se vieran perjudicados. Todo esto puede suponer que haya un decaje mayor del habitual entre el momento en que se perdió el empleo y la inscripción del parado en la oficina pública.

También la evolución de la contratación muestra una cierta recuperación en mayo sobre abril: se firmaron 850.617 contratos, un 26% más. No obstante, estos números están muy lejos de los alcanzados en años anteriores. El desplome en la contratación es grande en los primeros cinco meses del año: se han firmado 6,1 millones, un 31,6% menos que en el mismo periodo del año anterior.